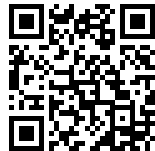

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

UC-NRLF



B 2 855 633

P Q
6645
.R3
J67
1900
MAIN

RESERVE
LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA

Joshé Martín

EL TAMBORILERO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

FIACRO YRÁYZOZ

música del maestro

DON GERÓNIMO GIMÉNEZ



MADRID

MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO

1900

JOSHÉ MARTÍN

EL TAMBORILERO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

JOSHÉ MARTIN

EL TAMBORILERO

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

FIACRO YRÁYZOZ

música del maestro

DON GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenada en el TEATRO DE APOLO el día 8 de Marzo
de 1900



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1900

PQ
6645
R3
567
1900

A mi muy querido amigo

D. Enrique Arregui

*en prueba de amistad, le dedica
este recuerdo*

Frazer Grayson.

3224

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARICHU	SRTA. BRÚ.
SEÑORA ANASTASIA.....	SEA. VIDAL.
ALDEANA 1. ^a	SRTA. ZAVALA.
ALDEANA 2. ^a	RODRÍGUEZ.
JOSÉ MARTÍN (el tamborilero)....	Sr. RODRÍGUEZ.
SATURNINO (cabo de miqueletes)..	CARRERAS.
EL MORENO (gitano, tratante en ganado)..	ONTIVEROS.
DON MELCHOR (escribano del pueblo)..	SOLER.
ROMÁN.....	FERNÁNDEZ.
UN MIQUELETE.....	OTERO
UN PESCADOR.....	SANCHEZ.
ALDEANO 1. ^o	SORIANO.
ALDEANO 2. ^o	CODORNÍU.
UN TAMBORILERO (no habla).....	N. N.

Aldeanos, aldeanas, miqueletes.—Coro general

La acción en un pueblecillo de la costa cantábrica y en la
provincia de Guipúzcoa.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

Las tres preciosas decoraciones que se estrenaron en esta obra, fueron construidas por el reputado pintor escenógrafo **D. Luis Muriel**, á quien el público premió su primoroso trabajo con estruendosos aplausos y llamadas á escena en todos los cuadros.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Calle, ó plaza, de una aldea de la provincia de Guipúzcoa. A la derecha, primer término, la casa de **Joshé Martín**, con escalera practicable, cuyo último tramo dará frente al público. Esta escalera conduce á un corredor, en el cual estará la puerta de entrada á la habitación. En la balaustrada y al pie de la escalera varios tiestos con flores, y entre ellos uno con margaritas. A derecha é izquierda otras casas por el estilo, formando boca-calles y al fondo el mar, con efecto de luna cuando se indique. La acción empieza al anochecer.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón estarán los ALDEANOS y ALDEANAS delante de la casa de **JOSHÉ MARTÍN** en actitud tumultuosa y llamándole con grandes voces

Música

UNOS	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín, no tarde más y baje al fin!
OTROS	¡Jo-hé Martín! ¡Joshé Martín, ó hemos de armar el gran motín!
UNOS	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín, no sea usted tan borrachín!

OTROS ¡Joshé Martín!
¡Joshé Martín!
TODOS ¡Joshé Martín!
¡Joshé Martiiiiiiiiin!...
(Pequeña pausa.)

UNOS Á OTROS ¿Será que está durmiendo
la borrachera
y estamos dando voces
y él no se entera?
Pues como todavía
siga dormido,
¡pobre tamborilero,
se ha divertido!

¡No quiere contestar!
¡Jesús, qué pesadez!
¡Volvamos á empezar!
¡Llamémosle otra vez!

TODOS ¡Joshé Martín!
¡Joshé Martín,
no sea usted
tan borrachín!
¡Joshé Martín!
¡Joshé Martín,
ó hemos de armar
el gran motín!
¡Joshé Martín!
¡Joshé Martiiiiiiiiin! (Como antes.)

ESCENA II

DICHOS y JOSHE MARTÍN asomándose al corredor en mangas de
camisa y mal humorado

JOSHE ¿Qué es eso, condenados?
¿A qué venis, malditos,
alborotando el pueblo
con semejantes gritos?

¿Qué diablos os ocurre?
¡Decílo ya!
CORO Pues baje un momento
y al punto lo sabrá.
(Baja las escaleras refunfuñando y exclamando á gritos:)

JOSHÉ ¡Vaya si bajo! ¡Ya lo creo que bajo!
¿No he de bajar?
¡No sé por qué!
¡Ya estoy aquí!
¿Qué me queréis?
(Todos le rodean burlándose de él. Acompañamiento de tamboril.)

CORO ¿No le da á usted vergüenza,
Joshé Martín,
el ser, siendo tan viejo,
tan borrachín?
No hay día en la semana
que por su mal,
no pille usted una chispa
monumental;
y si es feo en un joven
esa embriaguez,
¿qué no sera á sus años,
á la vejez?

Deje usted ese vicio,
no beba más,
que luego cuando toca
pierde el compás,
y es cosa que da rabia
por lo cerril,
bailar á contratiempo
del tamboril.
¿Qué logra usted con eso?
¡Vamos á ver!
JOSHÉ Pues logro la alegría
que da el beber.
CORO ¡No puede ser!
JOSHÉ ¡Lo vais á ver!
CORO ¡No puede ser!
JOSHÉ ¡Lo vais á ver!
etc., etc.

(Indicando con la acción y los gestos las diversas sensaciones que se sienten en el estado de embriagues.)

Cuando yo me achispo
en la sidrería,
siento que mis piernas
bailan de alegría;
siento el alma llena
de satisfacción,
¡y unas cosquillitas
en el corazón! ..
Luego unos sudores
que me desencajan,
unos que me suben
y otros que me bajan,
y unos mareitos
siento que me dan...
unos que se vienen
y otros que se van.

CORO

¡Vaya una ocurrencia
tan particular!
¡Unos que se vienen
y otros que se van!

JOSÉ

Como yo la entiendo,
bebo por instinto
unas veces blanco
y otras veces tinto;
y si alguno de ellos
llega á darme tos,
pa que se me quite
bebo de los dos.
Luego vengo á casa,
no sin gran trabajo,
por la calle arriba,
por la calle abajo,
dando tropezones
fuera de compás...
¡unos hacia *alante*
y otros hacia atrás!

CORO ¡Vaya una ocurrencia
tan particular!
¡Unos hacia *clante*
y otros hacia atrás!

(Imitando los movimientos de Joshé Martín.)

Luego vuelve a casa,
no sin gran trabajo,
por la calle arriba,
por la calle abajo...
etc., etc.

(Voces, risas y algazara.)

Hablado

ALD. 1.º ¡Siempre tan terne y tan tieso!
¿Conque quedamos en que
no vuelve á beber usted?...

JOSHÉ ¿Y quién ha quedado en eso?
¡Pues me gusta la franqueza!

ALD. 1.º Como se ha *expresao* así,
yo creí...

JOSHÉ ¿Qué yo creí?...

Creísteis una simpleza.

¡Vaya! ¿Renunciar al vino?
Yo haré lo que se me antoje,
y el que quiera que se enoje,
que á mi me importa un comino.

ALD. 1.ª Pero es que luego, al tocar,
si está con la borrachera,
lo hace usted de una manera
que no podemos bailar.

JOSHÉ ¡Menti' al!

ALD. 1.ª Todos lo ven.

(A los *cemés*.)

¿Verdad que es muy desigual?

JOSHÉ Es porque bailais muy mal.

ALD. 1.ª Es que usted no toca bien.

JOSHÉ ¿A que haceis que me sofoque?
Aunque beba mucho ó poco,
cuando toco, sé que toco
como toca el que más toque.

- ALD. 1.º** Además, ese mareo
no puede ser nada sano.
- ALD. 1.ª** Claro está, y en un anciano
resulta mucho más feo.
- ALD. 2.º** Y es motivo de penciasias.
- ALD. 2.ª** Debe usted cambiar de vida.
- ALD. 1.º** Mire usted que la bebida
trae malas consecuencias.
- ALD. 1.ª** Y el uso de los alcoholes
produce una enfermedad.
- VARIOS** Y á su edad...
- JOSÉ** (Muy incomodado.); Vuelta á mi edad!
¿Qué edad ni qué caracoles?
¿Qué habeis llegado á creer
que porque es blanco mi pelo
soy un vej. te.. un abuelo
que no se puede mover?
Pues estais equivocados;
y si por una porfia
saliese á bailar un día
y empezase á hacer trenzados,
(Marcando pasos de baile)
habría mucho de acá,
y unas piruetas : sí,
y un saltito por aquí
y una vuelta por allá;
(Todos se ríen.)
y aunque viejo y jadeante,
ya veríamos quién era
el guapo que se atreviera
á ponérseme delante.
Aun tengo cara risueña
y mi cuerpo no se inclina,
que es más fuerte que una encina
y más duro que una peña.
De los jóvenes me río
y con los brazos desnudos,
que vengan hombres forzudos,
que aun puedo luchar con brío.
Soy con el remo una fiera;
con la pelota, de acero.
¿á correr? con el primero.
¿y á nadar? con el que quiera.
Conque á ver si esta energía,

- de la que estoy satisfecho,
tiene ó no tiene el derecho
de achisparse todavía.
- ALD. 1.º (A los otros.)
Es inútil predicar,
porque no hay quien le convenza.
(A José Martín.)
¿Pero no le da vergüenza?...
- JOSHÉ (Rápido)
No, señor. ¿Qué me ha de dar?
Sea yo bueno y honrado,
y lo soy como cualquiera,
que por una borrachera
más ó menos no hay cuidado.
¿Y me habeis hecho que baje,
y es esto lo que querfais?
Pues sospecho que podfais
haber os ahorrado el viaje.
- ALD. 1.ª ¡Y mañana San Mateo!
JOSHÉ ¿Y qué?
ALD. 1.ª Que como es la fiesta
del pueblo...
JOSHÉ ¿Y qué?
ALD. 1.ª Que desde esta
noche empieza el bailoteo.
- JOSHÉ No paseis por eso apuro.
Idos tranquilos ahora,
que en cuanto llegue la hora
bailareis, os lo aseguro;
pero no me habeis jamás
de que deje la bebida.
¡Beberé, toda mi vida,
y cuánto más pueda, más!
¿Vámonos?
ALD. 2.º ¡Sí, vámonos,
ALD. 1.º y á ver si se enmienda al fin!
¡Vaya, adiós, Joshé-Martín!
¡Hasta luego!
JOSHÉ ¡Adiós! ¡Adiós!...
TODOS (Vase el Coro. Música en la orquesta.)

ESCENA III

JOSÉ-MARTÍN les acompaña hasta el foro y vuelve al proscenio muy indignado.

JOSÉ ¡Embusteros! ¡Canallas! ¡Granujas!
¡Pues no pretendían hacerme creer
que es muy sano dejar la bebida
cuando eso da vida
salud y placer?
¿Qué se habrán figurao esos brutos,
que soy un borracho común y vulgar?
Pues si esperan que yo me arrepienta
lo que es por mi cuenta
se van á cansar;
y hoy que empieza en el pueblo la broma
y habrá jaleito, y habrá buen humor,
no me vuelvo á dormir como quiera.
¡La gran borrachera;
palabra de honor!

(Sube corriendo la escalera y entra en su casa tarareando el último tiempo del número primero «Cuando yo me achispo, etc.»)

ESCENA IV

DON MELCHOR y **ROMAN** por la izquierda.

MEL. ¡Vamos, Román, no seas niño
y no te apures por esol
ROM. Don Melchor, si no me apuro
pero es que como la quiero
me da rabia que mi tío
no nos dé el consentimiento.
MEL. Te he dicho que tú te casas
con tu prima y lo sostengo.
ROM. ¿De veras?
MEL. Tú lo verás.
ROM. ¿A pesar de mi defecto?
MEL. Si ese no es defecto, tonto.
ROM. Para él sí, ¡pues ya lo creo!

¿No ve usted que es un borracho
que está siempre á medios pelos
y pilla cada moscorra
de chacolí que hay que verlo?...

MEL.

¿Y qué?

ROM.

Que como ya sabe
mi tío que yo no bebo
más que agua, porque á mí el vino
me repugna desde adentro,
dise que soy un pelele
y un simplón y un majadero,
poco digno de llevar
el apellido paterno
que me han dao... ¡porque lo mancho!...

MEL.

(Riéndose.) ¡Tiene gracial! ¡Está eso buenol!

ROM.

Y es lo que yo digo siempre:
Pues si yo lo mancho .. y eso
que sólo bebo agua clara,
¿cómo lo pondrá ese agüelo
que no bebe más que vino
y está siempre hecho un pellejo?...

MEL.

¡Todo eso son tonterías!

ROM.

Yo por si acaso, le advierto
que tengo ahorradas diez onzas
y que lo que es por dinero
puedo casarme mañana
si me lo consiente el viejo.

MEL.

¡Tú te casarás!

ROM.

¿De veras?

MEL.

Se me ha ocurrido ya el medio
para hacer que se corrija
tu tío de ese defecto.

ROM.

¡Eso va á ser muy difícil!

MEL.

¿Difícil?... Ya lo veremos.

¡Pues si yo me pinto solo
para discurrir enredos!...

¿No ves que soy escribano
y además voy siendo viejo?...

MEL.

Por lo pronto es necesario
que nos pongamos de acuerdo
con tu tía y con tu prima
que me esperan para eso.

ROM.

¿Quié usted que suba á decirles
que bajen aquí un momento?

MEL. No hace falta. Míralas.
Aquí salen.
ROM. Más á tiempo...

ESCENA V

DICHOS, la SEÑORA ANASTASIA. Luego MARICHU

ANAS. (Desde el corredor.) ¡Calle, si está aquí don Melchor! (Llamando hacia dentro.) ¡Marichu! ¡Baja en seguida que ya está aquí! (Baja á la escena.)

MAR. (Dentro.) ¡Voy, madre!

ROM. Ahora nos dirá usted lo que ha *pensao*, ¿eh?

MEL. Sí, hombre, sí; pero ten paciencia.

ANAS. ¡Buenas tardes, don Melchor!

MEL. ¡Señora Anastasia!

ROM. ¡Muy buenas, tía!

ANAS. ¡Hcla, Román! (Román se dirige hacia la escalera esperando á que baje Marichu.)

MEL. ¿Y ese hombre?

ANAS. ¿Ese hombre? Como siempre, incorregible. Anoche volvió á casa con una borrachera... escandalosa.

MEL. ¡Vaya por Dios!

ANAS. Y no es eso lo malo, sino que como tiene ese genio tan *endiabiao*, el mejor día arma una cuestión en la plaza y... vaya usted á saber...

MEL. No sería la primera vez que un hombre honrado se ha perdido para toda su vida por ese maldito vicio.

ANAS. Dice usted bien, don Melchor. Y qué, ¿ha pensado usted ya algo para que se corrija?

MEL. Sí, señora. Se me ha ocurrido una cosa... ¡infalible!

ANAS. ¿A ver, á ver?... (Con mucha curiosidad.)

MEL. Tenga usted calma, señora, tenga usted calma... (siguen hablando.)

ROM. ¡Marichu! (viéndola que sale de su casa.)

MAR. No me hables. Me tienes muy enfadada.

ROM. Yo, ¿por qué?

- MAR.** ¿Te parece bonito? ¿Dónde has estado todo el día sin venir á verme?
- ROM.** ¡Pero mujer!...
- MAR.** ¡Dejame en paz! Buenas tardes, don Melchor. (1)
- MEL.** ¡Hola, pimpollito! (A Román.) Mírala, mírala, qué guapa y qué contenta de verte.
- ROM.** Sí... muy contenta (Bajo.) (¡Marichu!...)
- MAR.** (No me hables.)
- ROM.** (Bueno, esperaré á que estemos solos.)
- ANAS.** Ea, ya estamos los cuatro. Ahora díganos usté...
- ROM.** (Bajo á Marichu.) No te enfades..
- MAR.** (Cállate ahora.) Diga usté, diga usté, don Melchor.
- MEL.** Bueno, pues se me ha ocurrido una idea magnífica y segura para conseguir que Joshé Martín aborrezca la bebida.
- MAR.** }
ROM. } ¿De veras? (Muy alegres)
- ANAS.** ¡Ay, don Melchor! Como eso sea cierto y consiga usté ese milagro, le ofrezco á nuestro santo patrono un escribano de cera, atao con una cinta azul por mitad del protocolo.
- MEL.** (Riéndose.) Bien, pero antes que el protocolo, es necesario saber si Joshé Martín se acuerda ó no se acuerda de lo que hace cuando está borracho.
- ROM.** No se acuerda.
- MAR.** No se acuerda.
- ANAS.** ¿Qué se ha de acordar?
- MEL.** ¿Están ustedes seguros?
- ANAS.** ¡Cuando se lo digo yo!...
- MEL.** Sin embargo, para caminar con seguridad hay que someterlo á esa prueba.
- ROM.** ¡Dice bien don Melchor!
- ANAS.** ¿Y qué hacemos?
- MEL.** Verán ustedes Cuando baje, le diremos que... que anoche le pegó á usted dos bofetadas, y á ver lo que dice. (A Anastasia.)

(1) De derecha á izquierda.

Román—Marichu—Anastasia—Don Melchor.

- ROM. } ¡Muy bien, muy bien! (Muy alegre.)
MAR. }
ANAS. (Indignada) ¿A mí? ¿Que me pegó á mí? ¡No lo va á creer! Dígale usted que se las pegué yo á él y es mas verosímil.
- MEL. } ¡Si no es más que una prueba!..
ANAS. Si le es á usted lo mismo, dígale usted que le pegó á ese. (Por Román.)
- MAR. } ¡Eso, muy bien, muy bien!
MEL. }
- ROM. } ¡Un demonio!
MEL. } ¡Muy buena ideal
MAR. } (¡Fastídiate!)
ROM. } ¡Eso no!
MAR. } ¿No quieres? ¿No quieres? (Con tono amenazador.)
ROM. } ¡Bueno!
MEL. } En ese caso, y para que todo tenga el mayor aspecto de verdad, vete en un momento á tu casa, píntate un chichón, ó una herida en la frente, y vuelve á escape.
- ROM. } ¿Yo? ¿Un chichón? ¡Tiene gracia! ¡Je, je!
ANAS. (A Marichu.) ¿Pero qué irá á hacer este hombre?..
- MAR. } ¡Yo no lo entiendo!
MEL. } ¡Si soy el demonio! Ya verán ustedes, ya verán ustedes..
- ROM. } ¿Y usted cree que pintándome un chichón querrá mi tío que me case?
- MEL. } Sí, hombre, sí, seguramente; pero anda listo.
MAR. } ¡Ay! Entonces anda listo, anda listo..
ROM. } Siendo así, me voy más contento... (Muy alegre.) Ya verán ustedes qué chichón... Ya verán ustedes... ¡Me voy más contento!... (Vase dando saltos de alegría por la izquierda.)

ESCENA VI

Se oye cantar dentro á Joshé Martín. DICHO y JOSHE MARTIN con el chaquetón al hombro el pito y el tamboril colgado al brazo como es uso en los tamborileros

- MAR. } ¿Eh? Ya baja mi padre.
ANAS. } Bueno, pero don Melchor...

- MEL. Tenga usted calma. Vamos á hacer esa prueba.
- JOSHÉ (Desde el corredor.) Hola, señor Melchor. ¿Usted por acá?... (Baja la escalera.) (1)
- MEL. Sí, señor, por acá. (Bajo á Anastasia.) (Ahora, pongámonos tristes.)
- ANAS. (Bajo á Marichu) (Anda, hija, ponte triste.)
- MAR. (¿Para qué?)
- ANAS. (¡Yo qué sé!)
- JOSHÉ ¿Y á qué se debe el gusto? . (Viendo la actitud de tristeza de los tres.) ¿Pero qué es eso? ¿Qué les pasa á ustedes?
- ANAS. (La verdad es que yo no lo sé todavía.)
- MEL. (Con gravedad.) ¿Qué nos pasa? Diga usted, Joshé Martín: pero es cierto lo que cuentan por el pueblo que hizo usted anoche?
- JOSHÉ ¿Yo? ¿Y qué hice yo anoche?
- MEL. ¿No se acuerda usted? ¡Llerirle á su sobrinol
- ANAS. (Ah!) (Como comprendiendo y haciéndole señas á Marichu)
- JOSHÉ ¿Yo?
- ANAS. ¡Sí, tú!
- JOSHÉ ¿A Román?
- MAR. Sí, padre, á Román. ¡¡A Román!!
- MEL. ¿No se acuerda usted?
- JOSHÉ ¡De nada absolutamente! (Preocupado.)
- MEL. (Bajo á Anastasia y muy alegre.) (¡No se acuerda! ¡No se acuerda!)
- ANAS. (Idem.) (¡Claro, como que es mentira! ¡Qué se ha de acordar!...)
- MEL. (Idem.) (Pero es que tampoco se acuerda de que no le hirió)
- ANAS. (Es verdad.)
- JOSHÉ (Cada vez más preocupado.) ¿Pero es posible que yo?...
- ANAS. ¡Sí tú, tú! Le pegaste en la cabeza con alguna cosa muy dura, y le hiciste en la frente un chichón como... como ¡como un huevo!
- MEL. (Bajo á Anastasia creyendo que exagera.) (Señora, que no sabemos cómo se lo estará pintando.)
- ANAS. (Rapidamente.) Como un huevo... del tamaño de un chichón.

(1) Joshé Martín—Don Melchor—Anastasia—Marichu.

JOSHE ¿Pero eso es cierto? (¡Qué atrocidad!)
MAR. Sí, padre, sí. El pobre muchacho no hace más que quejarse todo el santo día.
JOSHE (¡Demonio!) Muy preocupado.
ANAS. ¡Y llorar como una Magdalena!
MAR. ¡Da pena ver lo triste que está!
ANAS. Si le vieras al pobre te compadecerías.
JOSHE (A que he hecho alguna barbaridad.) ¿Conque dicen que está triste?
ANAS. ¡Si señor, muy triste!
MEL. ¡Tristísimo!
MAR. ¡Pobre Román! (Lloriqueando.)
JOSHE ¡Pobrecillo! (Se dirige para dejar el tamboril al pie de la escalera.)

ESCENA VII

DICHOS y ROMAN que llega muy alegre y cantando. Trae en la frente pintada una cicatriz y entra dando brincos sin fijarse en José Martín.

ROM. (Cantando.) ¡Ya estoy aquí! ¡Ya estoy aquí!
ANAS. (Rápido.) ¡Chist! (Indicando silencio.)
MEL. (idem.) ¡Calla! (Corre á taparle la boca para que calle.)
MAR. ¡Chist!
ROM. ¡Ah! (Viendo á José Martín.)
MEL. (¡Quéjate! ¡Quéjate!)
ROM. ¡Ay, ay, ay! (Llévándose la mano á la frente.)
JOSHE ¿Quién? ¡Ah, eres tú!
ROM. ¡Sí, yo soy! ¡Ay, ay!
ANAS. (¡Más fuerte!)
ROM. (Gritando) ¡Ay, ay, ay! (Estas transiciones muy cómicas.)
JOSHE ¿Pero qué es eso, hombre, qué es eso? (1)
ROM. ¡Un chichón!
ANAS. (Y parece de veras.)
JOSHE Pero oye, ¿es verdad que yo te pegué anoche como dicen?
ROM. Sí, señor, es verdad.

(1) Marichu.—Román.—José Martín.—Anastasia.—Melchor.

- JOSHÉ** Pues hijo perdona, pero yo no me acuerdo de nada absolutamente.
- ROM.** (Ni yo tampoco.) ¡Ay, av! (Quejándose.)
- ANAS.** ¿Ves por qué te digo yo que cuando te emborrachas no sabes lo que te haces?
- JOSHÉ** (La verdad es que tienen razón.) ¿Y cómo fué?
- ROM.** Así, con el puño cerrado.
- JOSHÉ** Bueno, ¿pero por qué? Yo no recuerdo...
- ROM.** Pues fué por... por .. (Vacilando y mirando á los otros.)
- MEL.** (¡Ay, que no se lo hemos advertido!)...
- ROM.** Por... (A Marichu) ¿Por qué fué?
- MAR.** (Yo qué sé.)
- ROM.** Pues fué porque... (Don Melchor y Anastasia le van indicando por señas todo lo que dice Roman.) Usted... estaba bebiendo... y yo fui y le... le quité la botella.. para que no se emborrachase... (Don Melchor y Anastasia le hacen señas de que la entendido muy bien lo que le han indicado.)
- JOSHÉ** (Con sorna.) ¿Conque me quitaste la botella?
- ROM.** Sí señor, yo solito, yo solito. (Muy satisfecho don Melchor y Anastasia, vuelven á decirle por señas «Muy bien Muy bien.»)
- JOSHÉ** ¿Está do yo bebiendo?...
- ROM.** Sí señor, yo solito. (Como antes.)
- JOSHÉ** ¿Y para que no bebiera más?
- ROM.** Eso, yo, yo solito (A Marichu.) (Ahora me lo agradece.)
- JOSHÉ** ¡Granujal! ¡Pillo! (Se abalanza sobre Román para pegarle y este huye, por detrás, al otro lado de la escena.)
- ROM.** ¡Tíol! ¡Tíol! (Huyendo.)
- MEL.** ¡Joshé Martíul! (Deten'éndole.)
- MAR.** ¡Padre!
- ANAS.** ¿Pero hombre qué vas á hacer?
- JOSHÉ** ¿Pues no dice que me quitó?... Ya decía yo que sería con motivo. ¡Mal hombre! ¡Granujal! (Quiere perseguirle y los demás le detienen.)
- ROM.** (A que ahora me hace un chichón de veras?)
- MEL.** Ea, no se ha'le más de esto.
- ANAS.** (¡Es incorregible!)
- MEL.** Lo principal es que usted se modere en la bebida, porque con ese carácter, el día me-

nos pensado puede usted tener un compromiso.

ANAS. ¡Un compromiso gordol
JOSHE ¿Sermoncitos á mi? ¿A mi? (Cogiendo el tamboril.) Vaya, hasta la vista, que me esperan las mizas. ¡Quitarme la botella!. ¡No sé cómo no lo mato!... (Quiere dirigirse otra vez hacia Román, que estará muerto de miedo y lo detienen.)
¡Pero hombre, que nunca me han de dejar beber á gusto! No, pues yo me he de vengar; y para que rabien... ¡lo que es esta noche, la gran borrachera! (Vase por el foro izquierda tocando el tamboril. Música en la orquesta.)

ESCENA VIII

DICHOS menos JOSHE MARTIN

ANAS. ¡Qué hombre! ¡Qué hombre!
ROM. ¡Valiente susto me ha daol
MEL. Déjenle ustedes que se vaya y que se emborrache. ¡Esto nos conviene!
ANAS. ¿Sí? ¿Para qué?
MAR. Ahora lo sabremos.
ROM. Diga usted, diga usted, don Melchor.
MEL. Voy á escribir ahora mismo una carta, sin la cual no podemos hacer nada, y más tarde les diré... (Dirigiéndose a la izquierda.)
ANAS. ¿Pero oiga usted, don Melchor?...
MAR. ¿Qué irá á hacer?
MEL. Pronto vuelvo... pronto vuelvo...
ANAS. Pero es que...
ROM. ¡Oiga usted!
MEL. ¡No hay que impacientarse! ¡Si soy el demonio! ¡Jé, jé! ¡Ya verán ustedes! (Vase riendo y muy deprimido, por una calle izquierda.) ¡Ya verán ustedes!...
MAR. ¡Qué hombre tan particular!
ROM. Nos ha dejado con la curiosidad.
ANAS. Y estamos lo mismo que antes. No, pues yo no me quedo así. Voy con él, y que me diga de una vez qué es eso de la carta y qué es lo

que se le ha ocurrido, porque así no podemos seguir.

ROM. Sí, vaya usted, vaya usted.

MAR. E o es lo mejor.

ROM. (Así nos quedamos solos.)

ANAS. Tú, Marichu, riega las flores, que ya es hora, y espérame arriba.

MAR. Está bien, madre.

ANAS. Hasta luego Vuelvo en seguida. (Vase a quitársela.)

ROM. Vaya usted con Dios, tía, vaya usted con Dios. (La acompaña hasta la esquina y vuelve corriendo.)

ESCENA IX

MARICHU y ROMAN

ROM. ¡Ya se fué! ¡Marichu! (Corriendo a su lado)
MAR. (Con desprecio.) ¡Déjame! Te he dicho que no me hables. (Se dirige hacia su casa.)

ROM. ¿Qué?

Música

ROM. ¿Adónde vas, Marichu?
MAR. Pues ya lo has escuchado.
Voy á regar mis flores,
como mi madre
me lo ha mandado.

ROM. ¿Por qué estás enojada?

MAR. ¿Acaso desconfías?
Es que voy comprendiendo
que no me quieres
lo que debías.

ROM. ¿Que no te quiero?

MAR. Seguramente,
porque te muestras
indiferente.

ROM. No seas tonta,
que es aprensión.

MAR.

Eso no es cierto;
tengo razón.

Y si quieres convencerte
de que es poco tu querer,
ahora mismo, en tu presencia,
te lo voy á hacer saber.

ROM.

¿Qué vas á hacer?

MAR.

¿Qué voy á hacer?

Mostrárt-lo en seguida.

ROM.

¿Cómo?

MAR.

Así.

Lo vas á ver.

(Dir'giéndose á uno de los tientos y arrancando una margarita.)

Para convencerte,
sin que lo repita,
voy á hacer la prueba
de la margarita;
y ella va á decirte
ella misma aquí,
que tú no me quieres
como yo te quiero á ti.
Ya que lo de-eas,
fuerza es que yo admita.
Venja ya la prueba
de la margarita,
y que ella me diga,
ella misma, aquí,
si es que tú me quieres
como yo te quiero á ti.

ROM.

MARICHU

Como no ha venido
es que me ha olvidado,
y eso no es muy propio
de un enamorado;
pero se equivoca,
pues con esta flor,
voy á convencerle
de que dudo de su amor.

ROMÁN

Porque no he venido
ya se ha incomodado,
sin pensar que sigo
muy enamorado;
y es tan inocente,
que, con esa flor,
qui-re convencerme
de que duda de mi amor.

MAR. (Empieza á quitar las hojas de la flor, una á una, al compás de la música.)

Mucho.. muchísimo,
poquito.. y nada...
Mucho... muchísimo...
Poquito.. y nada ..

(Sigue quitando hojas, tirándolas al aire.)

ROM. Mi corazón por ti
de amor palpita,
aunque lo niegue aquí
la margarita.

MAR. Mucho... muchísimo...
poquito... y nada...
Mucho... ¡muchísimo!

(Arrancando la última hojita de la flor.)

ROM. (Muy alegre.)

¿Lo estás ya viendo?
(¡Suerte maldita!)
Se ha equivocado
la margarita

MAR.

ROM. Deja que por mi parte
yo lo repita,
y á ver lo que me dice
la margarita.

(Arranca del tintero una flor y empieza á deshojarla como antes Marichu.)

Mucho... muchísimo ..
poquito... y nada.
Mucho... muchísimo ..
poquito... y nada...

(Sigue quitando las hojas)

MAR. Que mi cariño es fiel
no necesita
que te lo diga aquí
la margarita.

ROM. Mucho... muchísimo...
poquito... y nada...
mucho... muchísimo...

(Más despac'o)

poquito... ¡y nada!

(Con la última hoja.)

MAR. (Contrariada.)
¡Eso no vale!
Está marchita.
y me ha engañado
la margarita.

ROM. ¡Tonta! Tú lo has querido.
Ya no se evita.
Ya ves que te ha engañado
la margarita.

MAR. (¿Por qué me habré fiado
de la margarita?)

(Se quedan un momento los dos mirándose con mucho cariño.)

MAR. ¿Me quieres?
ROM. Te quiero,
te quiero, sí,
y entera mi vida
será para ti.

MAR. (Con mucho entusiasmo.)
¡Bendita tu boca,
mil veces bendita!
¡Y diga lo que quiera
la margarita.

ROM. ¿Me quieres?
MAR. Te quiero,
te quiero, sí,
y entera mi vida
será para ti.

ROM. ¡Bendita tu boca,
mil veces bendita!
¡Y diga lo que quiera
la margarita!

LOS DOS ¡Bendita tu boca,
mil veces, etc., etc.

Hablado

(Esta escena con mucho calor y alegría y llena de ingenuidad.)

ROM. Marichu, ¿estás convencida?
MAR. Del todo. No te exagero.

- ROM. Pues lo mismo que hoy te quiero
te querré toda mi vida.
- MAR. (Ra; ido.)
¡Y yo también!
- ROM. Sólo pido,
pa salirnos bien la cuenta,
que tu padre se arrepienta
de ese vicio alborrecido;
y si se hace hombre de bien
y entra en la formalidad,
le he de hablar con claridad
de la boda...
- MAR. (Con energía.) ¡Y yo también!
- ROM. Y ha de ver, no me equivoco,
que así me cueste la muerte
no he de renunciar á hacerte
mi mujer.
- MAR. (Lo mismo.) ¡Ni yo tampoco!
- ROM. Después, y en un *sancti amen*,
cuando menos lo receles,
pongo en regla los papeles,
¡y á la iglesia!
- MAR. (Como antes.) ¡Y yo también!
- ROM. Y, en fin, que estoy medio loco
y á Dios pongo por testigo
que hasta casarme contigo
no paro.
- MAR. (Pausa pequeñísima.)
¡Ni yo tampoco! (Se abrazan.)
- ROM. ¡Eal (Despidiéndose.)
- MAR. ¿Te vas?
- ROM. Voy á ver
si me encuentro por ahí fuera
con tu madre, y si me entera
de lo que *háyamos* de hacer.
- MAR. ¡Anda con Dios!
- ROM. No sosiego
hasta volver á tu lao.
¡Retrecheral..
- MAR. ¡Resalao!
- ROM. Hasta después.
- MAR. Hasta luego.
- (Se despiden echándose besos con la mano. Marichu entra en su casa y Roman vase corriendo por izquierda.)

ESCENA X

EL MORENO. Sale por la derecha con mucha agitación, como aquel que huye. Mira á todos lados y, al ver que no hay nadie, respira fuerte; y después de limpiar y cerrar una navaja grande que trae abierta, la guarda en la faja. Habla con voz bronca y acento andaluz muy cerrado

¡No m'han visto! ¡Mejó! Si me descuidio me cuesta e seguro ir á pre-idio...
(Con coraje)
pero ei hombre insurtó, como él insurta,
á la que m'ha criaio dende la infancia;
per unsió una expresión mu poco curta
pa la que m'ha nutrío en la lactansia...
y le he dao dos pinchaso, pa que aprenda
que á la Inclusa, ante mí, no hay quien la
(Pansa) [ofenda
Ahora lo cuento á tós muy affligío
y no sospecharán que yo le he herío.
¡Oigo pasos! Arguno se aproxima...
¡Prenciemos jasé la pantominal
(Corre por la escena moviéndose mucho, haciendo aspavientos y dando muchos ayes lastimeros. Corre al encuentro de Saturnino.)

ESCENA XI

DICHO y SATURNINO, que viste uniforme de cabo de Miqueletes y lleva una carta en la mano

MOR. ¡Ay, maresita mía de mi armal
¡Qué desgrasia, señó, tan curminante
la que ha pasao ahí serca hace un istante!
¡Por Dió, zeñó chendarme... ú lo que sea,
avisoste á la gente de la ardea,
y que sarga ensegula tó er mundo
á auxiliá á ese probe moribundo.

SAT. (Con acento vascogado.)
¿Moribundo te dise-? ¿Di, responde?
¿Moribundo te estás? ¿Cómo y en dónde?

- MOR.** Yo no estoy, no señó; es mi compare
y como no haiga arguno que le ampare
va á er-alá un suspiro e repente
y á morirse der tóo completamente.
- SAT.** ¿Pero qué dices, pues?
- MOR.** Pos lo que digo
es que mi probe y de-grasiao amigo
que es más güeno que er pan... cuando es
ha debío reñi seguramente [caliente,
con arguien que despué salió é naja,
y tanto l'han pinchao con la navaja,
que tiene er probesito er cuerpo entero
lo mesmo que si juese un paliyero.
- SAT.** (Después de una risa cómica.)
¿Te piensas que estoy tonto del cabeza?
¿Mentira dices pues? Eso es simp'esal
- MOR.** ¡No, señó, no es mentira, que es la pura!
Y azí premita l'io dende su artura
que têngaste tersianas... á diario,
si esta no es la verdá y es lo contrario.
- SAT.** (Vuelve con la risa de antes.)
Mique'tes te piensas que están lelos
y lo que buscas es tomarime pelos;
pero ya escramentao.
- MOR.** ¡Que no es quearme!
Le digo á osté que no, zeñó chendarme;
que tanto l'ha pinchao argún... va iente
que l'ha deajo ar probe... transparente.
Con desirle que er viento se le cuela
hasia entro por una portesuela
y ar salió por detrás, tampoco es griya,
se apaga con la juersa una seriya,
ya habíasté comprendío en er momento
que es verdá lo que digo y no le miento.
- SAT.** (Reptiendo la risa.)
Andaluses te tienes embustero
y á mí no te la das... ¡chorizütercl...
(Dándole con la carta en las narices.)
- MOR.** (Amorçado.)
¿Chori.. qué?
- SAT.** ¡Chori.. qué! ¿Pues no le notas?
¡Que te gustas andar en chorigotas!
Pero yo ya aprendido picardías
y entiende como tú gitanerías.

En la Córdoba estao y ví gitanos,
y mujeres hermosas muy barbianos,
y cañas mansanillo, y castañuelas,
y sé desir *jonjanas* y *pinrelas*,
y sé *chipén* y *olé*. . y viva el salero
del grasía que te tienes, sandunguero.

(En jarras)

¡Mírate, pues, si aunque te estás gitano,
lo pelos va tomar á un guipuscoano! (Pausa.)

MOR.

¡Lo que te tienes tú es una asaura
que no hay con qué pagarla, criatura!

SAT.

¡Asaura! Sí, sí! Si no te choca,
pero no metes dedo por el boca.
Carta te llevo al juez, pa que te enteres.
Avisea tú vecinos si te quieres,
que pa andar en servicios, como dices,
erreventao te estoy hasta el narises.

(Yéndose hacia la derecha.)

MOR.

¡A-cúche osté, arma mía,
que fartan dos palabras entavía!

SAT.

No te oyes más. ¡Adiós!

MOR.

¡Que acabo pronto!

SAT.

Váite si quieres encontrar un tonto,
que yo flamenco estar mas que primero.

(Poniéndose en jarras y echándose las de flamenco... á
su modo)

¡Olé, olé y olé! (Vase corriendo por la derecha.)

MOR.

(Remedándole y en guasa.) ¡Adiós, salero!...

ESCENA XII

EL MORENO .

(Gritándole desde la escena.)

¡Mardita sea tu estampa,
y así te den mor-ya! . . ¡Esaboríol
Er gachó s'ha pensao que había trampa,
y como es escamón, no lo ha cre-ío.

¡Si lo p-ó der mundo, ya no hay dúa,
es desi la verdá clara y desnúal

¡Ahora me voy tranquilo á la posáa,
y ayí preparé la coartáa!

(Haciendo aspavientos como antes.)

¡Ay, maresita mía de mi armal .
¡Qué desgrasia, Josú, tan curminante
la que ha pasao ahí se'ca hace un instantel!
(Vase por la izquierda.)

ESCENA XIII

ANASTASIA y ROMAN segunda izquierda. Vienen riéndose

ROM. Pero tía, ¿de veras se le ha ocurrido eso á don Melchor?

ANAS. Toma, y tan de veras. A mí me parece una magnífica idea. Ya se lo he dicho.

ROM. No digo que no, ¿pero será fácil hacérselo creer a Joshé Martín?

ANAS. Muy fácil. Eso no hay ni que dudarlo. Ya hemos visto que no se acuerda de lo que hace cuando está borracho, pues *qué* decirse que lo mismo que le hicimos creer que te pegó á tí, le haremos creer que esta noche ha reñido con uno y le ha herido en cualquier parte. Lo peor será el susto que se va á llevar.

ROM. Eso es lo de menos. Me alegro. El también me ha asustao á mí, y en gordo, conque en paz.

ANAS. Pero es que hay más.

ROM. ¿Qué hay?

ANAS. Que pa que el susto sea completo y escarimente de una vez, don Melchor, que como escribano es intimo amigo del señor Juez, le ha escrito una carta en la que le dice que mande prender á Joshé-Martin, y lo meta en la cárcel por haber herido á uno con la navaja.

ROM. ¡Tiene gracial... ¡Ja, ja, ja! ¿De modo que lo llevarán á la cárcel?

ANAS. De cabeza.

ROM. (Me alegro.) Y una vez arrepentido ¿consentira que me case con Marichu?

ANAS. De seguro.

ROM. Porque ya sabe usted que tengo diez onzas ..

ANAS. Si ya lo sé. Es mucho don Melchor. Tiene

unas ocurrencias y una oportunidad... Ea, Román, me voy arriba, que ya es tarde.

ROM. Y yo voy á buscar á don Melchor para ponernos de acuerdo...

ANAS. Sí, es lo mejor, anda, anda.

ROM. Adios, tía Anastasia (vase foro izquierda.)

ANAS. ¡Anda con Dios! Con seguridad que hoy vuelve borracho, como dijo; pero me parece que no bebe ya más, ni aunque lo lleven á la cárcel de veras. Voy á ver qué hace esa chica. ¡Marichui (sube á su casa. Es de noche completamente y solo alumbra la escera la luna y el reflejo de ésta en el mar.)

ESCENA XIV

JOSHÉ-MARTÍN. Sale por el fondo, borracho completamente, queriendo tocar el tamboril y sin atinar con el parche. Trae la chaqueta echada sobre los hombros. Habla y anda con dificultad

Música

I

Cuando pillo una chispa
de buen pelón,
se me pone la cara
como el pimentón.
Se me encienden los ojos,
se enciende mi piel...
y por fin se me enciende
cuanto hay que encender.
Y al llegar á mi casa
después suele ser
la que siempre lo paga
ni pobre mujer.

—

Yo no sé qué me da,
pero en tal situación,
yo me duermo en seguida
lo mismo que un lirón.

—

¡Rau, rau, rau!
¡Valiente borracheral
¡Rau, rau, rau!
¡Moscorra que he pillaul!
¡Rau, rau!, etc.

II

Mi mujer, que es celosa,
me suele decir
que si yo me emborracho
no puede vivir.
Pues tan bravo á mis años
me suelo poner,
que en seguida me gusta
cualquiera mujer.
Y me insulta, diciendo,
la muy *desahogá*,
que soy un *polígamo* ...
(lo cual que es verdá.)

Yo la digo que no,
y, como es tan cerril,
pa dejarla contenta...
la toco el tamboril.

¡Rau, rau, rau!
¡Valiente borracheral, etc.

Hablado

¡Jé, jé, jé! ¡La gran borracheral! La verdad es que la de esta noche es de las de órdiga... de las órdago. ¡Mejor! ¡Pa que rabien! El hombre que no se achispa pa alargarse... pa alegrarse, siquiera, siquiera seis veces á la semana, sin contar los domingos, es un sér irreflexivo que no *razocinia* con claridad... Porque, vamos á ver: ¿el hombre debe ser igual que las caballerías? ¡No! Luego si el hombre no debe ser igual que las caballerías, debe hacer todo lo contrario. **Las**

caballerías no beben más que cuando tienen sed y acaban cuando se les quita; luego el hombre debe beber cuando no la tiene y acabar precisamente cuando empieza a sentirla... como yo. De esta manera no le hace á uno daño la bebida, y puede llegar uno á su casa sirena .. sire... sereno... como yo. ¡Jé, jé, jé! Éa, Joshé-Martín. A casa... pa que rabien. (Da vueltas por la escena dando traspiés.) ¿Y hacia dónde caerá mi casa? ¡Ah, ya la veo, ya la veo!... ¡Jé, jé, jé! ¡Pero qué brutos son los géometras! ¡Pues no les ha costao pocos años que digamos el averiguar que el mundo daba vueltas!... ¡Arriba! (Al subir tropieza en un escalón y cae tendido a la larga en la escalera.) ¡Ay, ay. (Quejándose mucho.) Me he debido de romper algo... ¡Pa que rabien! Y lo peor es que no sé si ha sido en el brazo ó en la cabeza... pero yo he sentido algo raro en... en el tamboril. ¡Ay, ay! ¡Anastasia! (Llamando.) Demonio, ¿sangre? (Mirándose una manga de la camisa.) ¡No! Puede que sea vino. ¡Ay! ¡No puedo más! (Con voz apagada.) ¡Anastasia! ¡No sé si me muero... ó si me duermo! (Ronea fuerte.) Es que me duermo. Anastas... Anas... (Da un bostezo muy grande y se queda dormido. Empieza la música, piano, en la orquesta. La señora Anastasia se asoma al corredor con un candil.)

ESCENA ÚLTIMA

ANASTASIA, MARICHU; luego DON MELCHOR, ROMAN y
CORO GENERAL

- ANAS.** (Durante la música.) Me pareció que llamaban. ¡Justo! ¡Si es Joshé Martín que está dormido! ¡Marichu, sal en seguida, que aquí está tu padre *hébrido* completamente!
- MAR.** (Dentro.) ¡Voy, madre! (Sale a poco con otro candil, quedándose las dos en el corredor)

Música

(Aparece el Coro general por las bocacalles con don Melchor y Roman á la cabeza. Llegan despacito.)

- MEL.** (Señalando á Joshé Martin.)
Ahí le teneis dormido,
del todo inerte.
- ROM.** ¡Buen susto va á llevarse
cuando despierte!
- ANAS.** Subidlo aquí entre cuatro.
- MAR.** Sí, sí, que suba.
- ROM.** (A Melchor.)
¿Ve usted lo que le dije?
¡Como una cubal!
- MEL.** (A Roman.)
Eso es lo que quería
precisamente.
Ya vereis con mi trama
si se arrepiente.
- MAR.** (Yo siento que le engañen
de esta manera,
pero si no, de fijo
sigo soltera)
- CORO** ¡Valiente borrachera!
La de hoy es fuerte.
¡Qué susto va á llevarse
cuando despierte!

- TODOS** Da lástima pensar...
¡Pobre Joshé Martin!
¡Buen susto al despertar
se va á llevar al fin!
¡Ja, ja, ja, ja!
¡Ja, ja, ja, ja!, etc., etc.
- (Todos se ríen de Joshé Martin. Entre cuatro mozos lo cogen por la cabeza y por las piernas y se disponen á subirlo á su casa.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración corta, representando el interior de la casa de Joshé Martín. Habitación rústica. En el telón, de frente y á la derecha puerta grande de entrada con hojas que se abren desde dentro, y que es la que da al corredor. A la izquierda, y en el mismo telón, otra puerta más pequeña con cortinas que da á la alcoba de Joshé Martín, y en la que se verá, cuando se indique, un catre de los llamados de tijera. Al empezar el cuadro, la puerta grande está cerrada y la pequeña cubierta con las cortinas. Detalles rústicos que den carácter á la habitación, y entre ellos se verá (pintado, por supuesto) el tamboril de Joshé Martín colgado de un clavo junto á la puerta de la alcoba. Al principio del cuadro, y hasta que se indique, habrá bastante oscuridad en escena.

INTERMEDIO MUSICAL

ESCENA PRIMERA

ANASTASIA y MARICHU por la izquierda (Estas primeras escenas se dirán á media voz)

ANAS. ¡Anda, Marichu, que ya está amaneciendol

MAR. Ya lo he visto, madre.

ANAS. ¿Y qué hará ese hombre? (Señalando á la alcoba.)

MAR. ¿Qué quiere usted que haga? Dormir.

ANAS. Ni tiempo nos dió para desnudarle, ¡Como que estaba hecho un cesto!

MAR. ¡Ay, madre! ¡Si supiera usted la pena que me da pensar en el susto que se va á llevar el pobre cuando despertel... Voy á ver si duerme. (Se dirige de puntillas á la puerta de la alcoba. Levanta las cortinas y se ve á Joshé Martín tumbado en el catre.)

ANAS. ¿Como un cachorro, eh?

MAR. Igual! (Mirando á su padre.) ¡Pobrecillo, no sabes el despertar que te esperal (Ronca Joshé Martín.)

ANAS. Eso es, empieza á hacer pucheros ahora, si te parece.

- MAR.** ¡Si no hago pucheros! Si es el padre, que ronca.
- ANAS.** ¡Ah! Me había parecido... (Joshé Martín ronca dos ó tres veces más fuerte.) ¿Otra vez? Basta, hombre, que van á creer que anda suelto el ganao de cerda! (Joshé Martín da una vuelta en la cama y se queda mirando hacia la pared. En este momento dan tres golpes en la puerta.)
- MAR.** ¡Madre! ¿Quién será? (Asustada.)
- ANAS.** Abre, y así lo sabremos. (Marichu abre las dos hojas de la puerta grande y entra la luz del día iluminando la escena.)

ESCENA II

DICHAS y ROMAN

- MAR.** ¡Ah, si es Román!
- ROM.** (Entrando.) ¡Buenos días, tía Anastasia! (En voz alta.)
- ANAS.** ¡Chist! ¡Más bajo! (Señalando á la alcoba.) Que no se despierte hasta que se le pase del todo.
- ROM.** (Bajando la voz.) ¡Buenos días, Marichu!
- MAR.** ¡Muy buenos!
- ANAS.** ¿Cuánto madrugas?...
- ROM.** ¡Calle usted, tía, si no he podido dormir en toda la noche pensando en la ocurrencia de don Melchor! (Riéndose.)
- ANAS.** ¡Ya, ya! Es el hombre más oportuno...
- ROM.** ¡Porque mire usted que hacerle creer al tío que ha cometido un crimen estando borrachol...
- MAR.** A mí me parece una broma demasiado pesada...
- ANAS.** Toma y hasta va á mandar que le lleven á la cárcel pa que todo parezca verdad. ¡Ya veréis lo que nos vamos á reir!
- ROM.** ¡Pero qué demonio de don Melchor!...
- ANAS.** Cuando os digo que es el hombre más oportuno... (Hablan los tres aparte con mucha animación.)

ESCENA III

DICHOS, SATURNINO y dos MIQUELETES, que se quedan á los lados de la puerta. Los tres con fusiles

SAT. (Saludando desde la puerta.) ¡Ave María Purísima!

LOS TRES ¡Sin pecado concebida!..

SAT. ¿Se puede?

ANAS. ¿Quién? ¡Saturnino! ¡Pase usted adelante! (A los otros muy alegres.) ¡Ya están aquí, ya están aquí! (Siguen hablando.)

SAT. (Entrando.) ¡Pobre gentel! ¡Cuando sepan el notisial! Se conose que Joshé Martín es el que ha pinchao al que desía gitano. ¿Quién te habia de pensar!..

ANAS. ¿Conque qué hay Saturnino? ¿Qué les trae á ustedes por aquí! (Muy risueña.)

SAT. (¡Pobre gentel! Señora Anastasia... (vacilando y con temor.) yo siente mucho... pero... pero el cumplimentu del obligasión es lo primero... y yo.. francamente, no sé cómo desir...)

ANAS. ¡No tenga usted miedo! Puede usted decir lo que quiera... porque ya estamos enterados... ¿no es verdad? (A los otros.)

MAR. }
ROM. } ¡Ya lo creo!

SAT. (Con extrañeza.) ¿Sí?

ANAS. Don Melchor, el escribano, nos ha puesto al corriente.

MAR. Y lo sabemos todo.

ROM. Y estamos muy contentos además. (Sobre todo yo.)

SAT. ¿Sí? (¡Poca vergüensa me paese que tienes el familia.) Pero... pero es que yo vengo de parte jues.

ANAS. ¡Ah! ¿Usted fué el que le llevó la carta?..

SAT. Sí, señora, yo mismo; y vengo... (vacilando.) vengo para llevar al cársel á Joshé Martín. (Ya lo solté!) (Los otros tres se ríen con gran extrañeza de Saturnino.)

ANAS. ¡Bueno, hombre, bueno, ya lo llevará usted,

- pero conste que todo eso del herido y de navajazos.. todo eso es mentira.
- SAT. No, señora, no es mentira.
- ROM. ¡Sí, hombre, sí!
- MAR. ¡Pues claro que es mentira!
- SAT. ¡Que no! (Los tres se hablan á la vez y disputan.)
¡Que no y que no! ¿A que vas tú también tomarme pelos? Eso decía yo cuando han contado, pero yo sé que te han visto gitano herido, detrás del iglesia, perdido conosimientu. (Aquí de lo que dijo gitano.) ¡Lastime! Hombre más bueno que pan caliente. (A los otros.) (Por lo visto es eso lo que le ha dicho don Melchor)
- ANAS. (Claro, pa engañarle.)
- ROM. (No hay duda.)
- MAR. ¡Miserable! Chín, chín, chín, chín, pincháo todo el cuerpo te tienes lo mismo que paillero.
- SAT. (Riéndose.) ¡Qué barbaridad!
- LOS TRES. ¡Tiene gracia!
- ROM. ¿Grasia? Transparente te estás el pobre. Con desir que viento te entra por tales (señalando al pecho) y al salir por espalda apaga farol del esquina ya verás que no te mientes. (Todos se ríen.)
- ANAS. Vamos, que viene usted con gana de bromas, Saturnino.
- SAT. No, señora, *chorigotas* no. Yo soy formal y no te sabes mentir.
- MAR. Pero si no puede ser...
- SAT. ¡Bay, bay! ¡Jaungóicoal! ¡Premita Dios de arriba que tengais... *persianas* todo el día si te miento.
- ROM. (Aparte á Anastasia.) (De todos modos, ¿qué importa?)
- ANAS. (Así se lo haremos creer mejor.)
- MAR. (Es verdad.)
- LOS TRES. (Riéndose de Saturnino.) ¡Ja... ja... ja...!
- SAT. (Amoscado.) ¡Sí! ¡Ríe, ríe! Yo lo siento mucho, pero lo menos quince años de cadena perpetua en la Seuta, ya no le quitas. (Todos se ríen —) José Martín da un bostezo muy fuerte y prolongado.)

- TODOS** (Asustándose.) ¿Eh?
SAT. ¡Arrayuri! ¡León del feria pensé que te estas cerca!
- ANAS.** ¡Silencio! Es Joshé Martín que se despierta.
SAT. ¿Que se despierta? ¡Miserable! ¡Más te valdría estar duermes! (Se agrupan todos á un lado de la escena.)
- ANAS.** (A Marichu y Román) Nosotros hagamos como que no sabemos nada.

ESCENA IV

DICHOS y JOSHE MARTIN. Salta del lecho y sale á escena bostezando y desmerezándose

- JOSHE** ¡Bien se ha dormido! ¡Bien! (Muy satisfecho.)
¡Hoy es el día más feliz de mi vida! ¡No hay como beber bien y dormir bien, para que luego al despertar se encuentre uno con... con... los miqueletes .. (Viendo á Saturnino y á los otros dos.) ¿Qué es esto?
- SAT.** (En tono de reconvección.) ¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín! (1)
- JOSHE** ¿A qué vienen los miqueletes á mi casa?
ANAS. Nosotros no lo sabemos.
SAT. ¿A qué? ¿No te acuerdas?
ANAS. Dígaselo usted, Saturnino, porque nosotros estamos medio muertos. (Disimulando la risa y haciendo señas á los otros.)
- SAT.** Pero oye, Joshé Martín. ¿Es posible, en un hombre como tú, lo que te andan disiendo que pasó anoche? (Anastasia, Marichu y Román se reirán cuando no les mire Joshé Martín, y cuando se dirige á ellos fingirán llorar con transiciones muy rápidas. Ensáyense bien estos movimientos.)
- JOSHE** ¿Y qué pasó anoche? (A Anastasia y los otros que lloran de pronto.)
- SAT.** ¿No te sabe? ¿Has perdido el memoria con el vino?
- JOSHE** ¿Yo? (Como haciendo memoria y no recordando.)

(1) Saturnino—Joshé Martín—Anastasia—Marichu—Román.

SAT. ¡Pues erreñir con un forastero que ha venido al fiestas!

ANAS. (Rápido.) ¡Jesús, María y José! Si me lo estaba temiendo. (Muy compungida.)

MAR. ¡Virgen del Carmen! (idem.)

ROM. ¡Qué atrocidad! (idem.)

JOSHÉ (Asustado.) ¿Pero yo?... ¿Yo?... (Risas en Anastasia, Maricha y Román.)

SAT. ¡Bay, bay! En la asequia, detrás del iglesia, han encontrao anoche gitano herido, con falta conosimentu, y el juez ya te sabe por denuncia, que el criminal, el que ha pinchao bárbaramente es...

TODOS (Con gran ansiedad.) ¿Quién es?

SAT. ¡Eres tú!

TODOS ¡Oh!

Música

ANAS. }
MAR. } ¡El!
ROM. }
JOSHÉ } ¿Yo?
MART. }
MAR. }
ROM. } ¿El?
SAT. } ¡Tú!
TODOS } ¡Jesús, Jesús!
¡Jesús, qué horror!

JOSHÉ (Horrorizado, pero siempre en cómico)
No sé si estoy soñando
ó estoy despierto.
¿Pero es eso posible?
¿Pero eso es cierto?
Yo no recuerdo nada;
yo nada sé.
¡Por Dios, señores,
explíquense!

ANAS. }
MAR. } (¡No hay que reirse ahora!
ROM. } ¡Sercnidad!

JOSHÉ ¡Por Dios! ¡Deridme pronto,
pronto, pronto
la verdad!
(Tiempo de sortiseo.)

ANAS. No miente nunca
don Saturnino... (Lloriqueando.)

MAR. Al pan, pan llama... (Idem.)

ROM. Y al vino, vino... (Idem.)

SAT. ¡Soy hombre serio! (Con gravedad.)

ANAS. Es muy formal,
y él dice que eres...

LOS CUATRO ¡El criminal!

JOSHÉ ¿Yo el criminal?

LOS CUATRO ¡Sí tall! ¡Sí tall!

JOSHÉ (Llorando.)
¡Ji, ji, ji, jil!

ANAS. } (Aparte. Blendo.)

MAR. } ¡Ja, ja, ja, ja!

ROM. }

ANAS. (Llorando de pronto.)
A estas acciones
viles, rastreras...

MAR. Le han conducido...

ROM. Sus borracheras

ANAS. Y hoy, en castigo
de tu embriaguez...

SAT. Para prenderte
te llama jues

JOSHÉ ¡Ay, ay, ay, ay!

ANAS. } (Ocultando la risa.)

MAR. } ¡Ja, ja, ja, ja!

ROM. }

JOSHÉ ¡Yo á presidio!
¡Virgen santal
¡Qué desgracial
¡Suerte vill!

ANAS. } Si te llevan á la cárcel

MAR. }

ROM. }

SAT. No te tocas tamboril.

JOSHÉ

Yo que he sido
siempre honrado,
¿quién lo había
de creer!

ANAS.
MAR.
ROM.

} (Ocultemos nuestra risa,
ó lo echamos a perder.)

—

JOSHÉ

A mí, que en santa paz
fui modelo de honradez,
el juez, que es muy sagaz,
me condena en mi vejez.

SAT.

Denuncia que te das,
ya te sabe crimen juez,
y aunque negando estás
no te vales esta ves.

ANAS.
MAR.
ROM.

} (El medio es eficaz;
con el susto de esta vez
le creo ya incapaz
de insistir en su embriaguez.)

—

JOSHÉ

En trance tal
jamás me vi.
¡Yo criminal!
¡Pobre de mí!

—

SAT.

Yo estoy formal.
Bien dise, sí,
que el criminal
te estaba aquí.

—

ANAS.
MAR.
ROM.

} Remedio el mal
tendrá, por fin.
¡Qué pena da,
Joshé Martín!

—

JOSHÉ

A mí, que en santa paz, etc.
Denuncia que te das, etc.

SAT.
ANAS.
MAR.
ROM.

} El medio es eficaz, etc.

•

Hablado

- JOSHÉ** (Muy compungido.) ¡Ay, Dios mío de mi alma!
ANAS. ¡Qué desgracia tan grande!
SAT. Yo siento mucho percanse, pero aquí tienes orden del juez de llevarte al cársel. Mira. (Enseñándole un papel que llevará entre los botones del uniforme.)
- JOSHÉ** No hay duda. ¡Pero si no es posible!... Debe ser una equivocación...
ANAS. ¿Ves lo que te he dicho muchas veces?
SAT. ¿Equivocación? ¿A ver, á ver? (Fijándose en la manga de la camisa.) ¡Mira, miral!... (Enseñándole unas gotas de sangre.)
- JOSHÉ** ¿Qué es esto?
SAT. ¿Ves? ¡Sangre!
TODOS ¿Sangre?
SAT. ¡Sí, mírate!
ANAS. (Bajo á Román y Marichu.) (¡Ah, será del porrazo que se llevó anoche en la escalera!)
- ROM.** (¡Justo!)
MAR. (Es verdad.)
SAT. Ya estás convicto y confesao. Esto te prueba crimen.
- JOSHÉ** (Asustadísimo.) ¡Pero Dios mío!... Si no recuerdo... (Ollendo la manga.) (Y es sangre, no tiene duda... ¡Sangre gitana!)
SAT. ¿Te estás convensido?...
MAR. (Con mucha amargura.) ¡Pobre padre!
ROM. (idem lloriqueando.) ¡Pobre tío!
ANAS. (idem.) ¡Maldita bebida!
SAT. No sabes bien el desgrasia que te trae ese visio. Yo no te bebes nunca ¡nunca! porque ya escramentao. Un ves que bebí estando erregaño con el suegra, fui á casa moscorra y chin, chin, chin, chin...
- JOSHÉ** (Llorando.) ¿Le pinchó usted también?...
SAT. ¡Quiál Me puso el cara como un gesta de tomates. Por eso digo que he escramentao. Yo siento mucho pero el cumplimentu del obligasión... ¿A ver? (A los miqueletes.) Atar á Joshé Martín y al cársel. (se adelantan los miqueletes, retirándose luego á la puerta.)

- JOSHE (Muy asustado y resistiéndose.) No, no. Yo iré por mi pie.
- ANAS. No hay más remedio. ¡Marichu, trae la chaqueta del padre! (Marichu saca la botna y la chaqueta de la alcoba y baja las cortinas.) ¡Hija mía! ¡Esposa mía! ¡Sobrino mío! ¡Adiós!
- SAT. Vamos, vamos que es tarde
- MAR. (A su madre.) (Me da pena como si fuese de verdad.)
- ANAS. (Cállate, tonta.) ¡Adiós, Joshé Matrínl
- MAR. ¡Adiós, padre! (Abrazándole.)
- ROM. ¡Adiós, tío!
- SAT. ¡Ea, andando! Yo lo siento, pero el cumplimentu...
- JOSHE ¡Adiós! (Todos fingen llorar.—Volviéndose desde la puerta.) ¡Adiós! (Vase Joshé Martín, llorando, con Saturnino y los miqueletes.—Anastasia, Marichu y Roman, fingiendo una gran amargura, le acompañan hasta la puerta y, cuando Joshé Martín ha desaparecido de la escena, bajan al proscenio con una transición muy rápida de alegría.)
- ANAS. ¡Ahora sí que se enmienda!
- MAR. ¡Como que el susto es de primera!
- ROM. De esta hecha nos casamos, ¿eh?
- MAR. Con seguridad, ¿verdad, madre?
- ANAS. ¡Ya lo creo!
- ROM. ¡Solo de pensarlo, y con mis diez onzas, estoy más contento!...
- MAR. ¡Y yo!
- ANAS. ¡Y yo!
- ROM. ¡Marichu! (Se abrazan con grandes demostraciones de alegría.)
- JOSHE (Que asoma á la puerta con los Miqueletes.) ¡Adiós!
- LOS TRES (Rápido) ¡Ah!... ¡Adiós! (Rompen á llorar cómicamente. Los miqueletes se llevan á Joshé-Martín.)

ESCENA V

DICHOS. Luego DON MELCHOR

- ROM. (Después de una pequeña pausa.) ¿Ya se ha marchado?
- MAR. Sí, ya se ha ido.

- ANAS. Sin embargo, no vayamos á alegrarnos demasiado y nos sorprenda otra vez.
- MAR. El pobre no acierta á separarse de nuestro lado.
- ROM. Y el caso no es para menos.
- ANAS. Claro. Figúrate que lo llevarán á la cárcel de verdad; á ver si no iba á estar apurado.
- ROM. ¿Eh? (Escuchando hacia la calle.)
- ANAS. } ¿Qué es eso?
- MAR. }
- ROM. (Rápido.) Que suben por la escalera.
- ANAS. (Rápido.) Será que vuelve otra vez. ¡Que no nos sorprenda! ¡Llorad mucho! (Los tres rompen á llorar con gran desconsuelo, pero en silencio, y ocultan la cara con el pañuelo, delatales, etc., etc.)
- MEL. (Desde la puerta.) (Justo, lo que yo esperaba. Se han enterado de lo que ocurre y están deshechos en lágrimas.) (Entrando.) ¡Por Dios!
- LOS TRES (Inmediatamente, como despidiendo y creyendo que es á Joshé-Martin á quien contestan.) ¡Adiós!
- MEL. Por Dios, no afligirse.
- ANAS. (Serenándose de repente.) ¡Ah! ¿Pero era usted?
- MEL. ¡Ah! ¿Pero no lloraban ustedes?
- ANAS. No señor, ¿por qué?
- MEL. ¿Pero no saben ustedes nada?
- ROM. ¿De qué? (Muy rápido desde aquí hasta el final del cuadro.)
- MEL. ¿Dónde esta Joshé-Martin?
- MAR. Acaba de salir. ¿No lo ha encontrado usted?
- MEL. No, señora. Yo he venido por la calleja de atrás para llegar antes. ¿Y á dónde ha ido? (Con mucha ansiedad.)
- ANAS. ¿Dónde ha de ir? Se lo han llevado á la cárcel, como usted quería.
- MEL. ¿A la cárcel? (Muy apurado.) ¡Ya he llegado tarde!
- ANAS. ¿Pero por qué? ..
- ROM. ¿Qué dice?
- MEL. ¡Virgen Santísima!
- MAR. Pero, ¿qué es ello?
- ANAS. Hable usted, hombre.
- MAR. } ¡Hable usted!
- ROM. }
- MEL. Que anoche ha aparecido un gitano grave-

mente herido; yo, sin saberlo, denuncié á Joshé-Martín y lo llevan á la cárcel de verdad.

- ANAS. (Muy fuerte.) ¡Bárbaro! ¿Qué ha hecho usted?
MAR. ¿Luego es cierto lo del gitano?
MEL. ¡Muy cierto!
ANAS. ¡Pobre Joshé-Martín!
MEL. Lo meten en un calabozo.
MAR. ¡Pobre padre!
ROM. ¡Pobrecillo! (Moviéndose to-los mucho.)
MEL. Vámonos, vámonos á escape. Quizás llegue-
mos á tiempo. (Empleza la música en la orquesta.)
ANAS. Sí, vámonos todos. Marichu, coge la llave y
cierra por fuera.
ROM. ¡Pronto, pronto!
ANAS. ¡Pero don Melchor! ¡Don Melchor!... (Recon-
viniéndole.)
ROM. (A Anastasia.) ¿No decía usted que era un
hombre muy oportuno? Pues ahí lo tiene
usted.
MEL. ¡De prisa, de prisa!
MAR. ¡Vámonos pronto!
ROM. ¡A escapar!
ANAS. Vamos allá! (Vanse todos corriendo y cerrando la
puerta grande por fuera. Música fuerte en la orquesta
y mutación.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Alameda de árboles frondosos próxima al mar. A la derecha una casa con puerta practicable con este letrero: **Sidrería**, y delante una mesa con cuatro banquetas. A la izquierda, al fondo y dando frente, un caserón grande y viejo con puerta practicable y este otro letrero sobre la puerta: **Cárcel de la villa**. En lo que queda de foro y todo el fondo, mar. Mucha luz y mucha alegría.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón del segundo cuadro, los Mozos y Mozas, vestidos de fiesta, aparecen bailando una danza del país. De pie, y en sitio conveniente, un Tamborilero tocando. Sentados al velador un MIQUELETE, un PESCADOR, ALDEANO 1.º y ALDEANO 2.º, juegan al mús y beben sidra en vasos. Mucha animación en el cuadro. Otro MIQUELETE estará de guardia en la puerta de la cárcel

Musica

Terminado el baile, los Mozos y Mozas aplauden pidiendo la repetición; el tamborilero hace un gesto negándose, y se marcha entrando en la sidrería.

Hablado

VOCES ¡Otra, otra!
ALD. 1.^a Dejadle, dejadle, que ese tío es un roñoso.
ALD. 2.^a No quiere repetir.
ALD. 1.^a Como ha venido por favor, se quiere dar importancia.
VARIAS Claro está.
ALD. 1.^a ¡Si hubiera sido Joshé Martín, ya hubiera repetido, ya!
ALD. 2.^a Como que es mucho más complaciente.
(Todas asienten)
ALD. 1.^a Y á propósito: ¿se le habrá pasao ya la borrachera?
ALD. 2.^a La borrachera se le habrá pasao; pero lo que es este disgusto va á costarle la vida.
ALD. 1.^a ¿Qué disgusto?
ALD. 2.^a ¿Pero no os habeis enterao de lo que ocurre?
VARIAS Yo, no. ¡Ni yo!

- ALD. 2.^a Pues yo os lo diré. (Hablan aparte formando corro.)
MIQ. ¡Paso! (Jugando al mus.)
ALD. 1.^o Paso.
ALD. 2.^o Y yo.
PES. Envido.
MIQ. No quiero.
PES. ¡A otra cosa! (Apuntándose un tanto.)
MIQ. Pares tengo.
ALD. 1.^o Tengo.
ALD. 2.^o Yo, no.
PES. Yo, sí. (Siguen jugando con mucha animación.)
ALD. 1.^a ¡Pero qué casualidad!
ALD. 2.^a Podrá no haber sido Joshé Martín, pero el caso es que lo han metido en la cárcel.
ALD. 1.^a Si no se puede andar en bromas con la justicia.
ALD. 2.^a ¡Dios nos libre de ella! (Siguen hablando.)
MIQ. (Dando un golpe en la mesa) ¡Ordago!
PES. (Lo mismo.) ¡Quiero!
MIQ. (Idem) ¡Arriba las cartas!
PES. (Rápido) Medias de reyes.
MIQ. Duples de sotas.
PES. Has ganao.
MIQ. Se acabó. (Tiran las cartas sobre la mesa y se levantan los cuatro.)
ALD. 1.^a (A las otras) ¿De manera que la broma se va á convertir en veras?
ALD. 2.^a Como no lo arregle don Melchor...
MIQ. El será lo que quiera, pero es incapaz de pegar una puñalada á nadie.
ALD. 1.^o Eso mismo digo yo.

ESCENA II

DICHOS, ANASTASIA, MARICHU, DON MELCHOR y ROMAN
por la derecha del foro

- MEL. ¡De prisa, de prisa!
ROM. ¡No hay tiempo que perder!
ANAS. ¡Ay, don Melchor, yo no puedo más! (Se sienta en una de las banquetas.)
MEL. ¡Tenga usted calma, señora, que todo se arreglará.

- MAR.** ¡Ay, sí, arréglole usted prontol
ROM. No te apures, Marichu.
ANAS. ¡Qué disgusto t'én horrible! Y todo por la bebida; por ese maldito vicio. Yo creo que me va á dar algo .. Con permiso. (Coge uno de los vasos de sidra y bebe.)
MIQ. Usted lo tiene, señora Anastasia.
MAR. Ande usted, don Melchor, y á ver si saca usted pronto á mi padre.
ROM. Deshaga usted ese error.
ANAS. Digale usted al señor juez que fué una equivocación.
MAR. Cuéntele usted la verdad.
ANAS. Digale usted lo que quiera, pero que suelte á Joshé Martín.
MEL. Voy allá, voy allá. Espérenme ustedes aquí. (Vase por la puerta de la cárcel.)
PES. (A Anastasia) ¿Pero qué diantre de equivocación ha sido esa?
MAR. ¡Cosas de don Melchor!
ROM. Sin embargo, ya verá usted cómo se aclara todo y lo ponen en libertad.
ANAS. Ya lo estoy deseando.
MIQ. La verdad es que el susto no se lo quita ya nadie.

ESCENA III

DICHOS y SATURNINO (de la cárcel). Trae un lio ó envoltorio de ropa en la mano

- SAT.** (Muy alegre y de prisa.) ¡Aquí estoy, señora Anastasia! ¡Victoria que te cantas pues!
VARIOS ¿Qué es eso?
MAR. ¿Qué sucede?
ANAS. ¿Y Joshé Martín?
SAT. Arriba le tienes con jueces, pero ya te sabe que te está inosente.
ANAS. ¿Lo sabe ya?
SAT. Todo.
MAR. ¿Se ha aclarado el enredo?
SAT. Todo. El juez ya conose por declaración del

herido quien está el granujo que pinchó
bárbaramente al gitano.

- ANAS. (Muy alegre.) ¿Sí?
MAR. ¿Y quién fué?
VARIOS ¿Quién fué?
SAT. ¡Ah! Eso el justisia no te puedes desir. Yo sé que te está escondido y va á escapar, y el juez me manda pa traerlo al cársel.
ANAS. ¡Gracias á Dios!
MAR. Por fin le veremos libre.
ROM. Me alegro.
MIQ. Y yo.
PES. Y todos, ¿verdad? (Todos asienten a la pregunta.)
ROM. ¿Y qué lleva usted en ese lío?
SAT. ¡Ah! Eso el justisia no te puedes desir. Son secretos de la sumario, pero con esto yo buscaré al criminal.
ANAS. ¡Ay, Saturnino, me ha devuelto usted la tranquilidad!
MAR. Y á mí.
PES. Y á todos, ¿verdad? (Asienten como antes.)
ANAS. Permítame usted que le obsequie. (Ofreciéndole un vaso de sidra que tendrá el Pescador en la mano.)
SAT. No, yo lo siento mucho; pero tiene prisa. y el cumplimentu del obligasión.... Adiós, adiós.
ANAS. Pero, ¿oiga usted?..
SAT. No puedes detener. ¡Adiós, adiós! (Vare corriendo por la derecha.)
ROM. ¡Vaya usted con Dios, Saturnino!
ANAS. ¡Ay, á mí me va á dar algo de alegríal... Con permiso. (Se bebe el vaso que ofrecía á Saturnino.)

ESCENA IV

DICHOS, JOSHÉ MARTIN y DON MELCHOR (de la cárcel)

- JOSHÉ (Desde la puerta y muy alegre.) ¡Anastasia! ¡Mari-chul! ¡Román! ¡Venid, venid, que os abrace!
TODOS ¡Ya está aquí! (Toda la gente prorrumpie en grandes aclamaciones, ovacionando á Joshé Martín. Mucha alegría en el cuadro.)

- ANAS. ¡Joshé Martín!
MAR. ¡Padre! (Corren á abrazarle.)
JOSHÉ ¡Ay, qué alegríal ¡Anastasia! ¡Hija de mi
alma! ¡Román de mi vidal! (Los abraza.)
TODOS (Rodearco á Joshé Martín) Pero, ¿qué sucede?
JO. HÉ No puedo hablar. Que lo diga don Melchor.
ANAS. Hable usted, don Melchor.
MEL. (Aparte á Anastasia.) (Le dejaremos engañado,
para que escarmiente.)
ANAS. (Sí, es lo mejor.)
MEL. Pues lo que sucede es que el juez, gracias á
mi influencia y á la honradez de Joshé-Mar-
tín, le libra por esta vez de ir á presidio...
JOSHÉ Ya veis si es bueno. Muchas gracias, don
Melchor. (Le abraza con efusión.)
MEL. Pero con dos condiciones. Primera: Que
jure solemnemente arrepentirse de ese vi-
cio. (Acción de beber.)
JOSHÉ (Rápido.) ¡Lo juro, lo juro! ¡Muchas gracias,
don Melchor! (Vuelve á abrazarle.)
MEL. Y segunda: que como único castigo pague
diez onzas de multa.
JOSHÉ (Yendo á abrazarle como antes.) Muchas... (Transi-
ción.) ¡Muchas onzas me parecen don Mel-
chor!
MEL. No hay más remedio. La ley es inflexible.
JOSHÉ ¡Mi gozo en un pozo! ¿Y qué voy á hacer si
no las tengo? No hemos adelantado nada.
(Habla aparte muy compungido con Anastasia y Ma-
ríchu.)
MEL. (Bajo á Román.) (Esta es la ocasión. Ofre-
ceselas.)
ROM. (¿Yo? ¿Mis diez onzas? ¡Un demonio!)
MEL. (Pero oye...)
ROM. (Ande usted y que lo vuelvan á la cárcel.)
MEL. (Pero si no es más que de palabra. Si todo
es fingido.) (siguen hablando.)
ANAS. ¡Qué contrariedad!
JOSHÉ ¡Y qué hacemos, Dios mío! (llorando.)
MAR. ¡Qué desgracia!
ROM. (A don Melchor.) (¿De veras, de veras?)
MEL. (De veras.)
ROM. (Si es así...) Vaya, tío, no se apure usted.
Yo tengo esas diez onzas y pagaré la multa.

- TODOS ¿Eh?
JOSHÉ ¿Veis si es generoso? Gracias, Román; ven á mis brazos.
- ROM. (Al pasar por delante de don Melchor.) (Pero no las suelto, ¿eh?)
- MEL. (No, hombre, no.)
JOSHÉ (Abrazándole.) Gracias, hijo mío; y ya que con tu buen corazón me libras de una deshonra, justo es que yo te lo agradezca. Román, ahí tienes á tu prima. Casaos y sed felices.
- ROM. ¡Marichul!
ANAS. ¡Por fin!
MAR. Gracias, padre. ¡Qué alegría!
JOSHÉ Sí, una alegría muy grande. Ya veréis qué boda os he de preparar. La mejor que ha habido en el pueblo.
- ANAS. La casa por la ventana.
JOSHÉ Cordero, langosta, perdices... y pa rematar, ¡la gran borrachera!
- TODOS (Fuerte.) ¡No!
JOSHÉ Es verdad, no me acordaba. La gran borrachera... de felicidad.
- MEL. (Bajo á Román.) (¿Ves cómo te dije que tú te casarías con tu prima?)
ROM. (Ya lo creo, mi dinero me ha costao.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS. SATURNINO que viene ridiculamente vestido de gitano y trae cogido de un brazo á EL MORENO

- SAT. Aquí te tienes este *pájaro* de cuento.
TODOS ¡Saturninol!
SAT. (Haciendo un desplante cómico.) ¡Olé los hombres barbianos!
TODOS ¡Já, já, já, já!
JOSHÉ ¿Pero qué es eso?
SAT. Recursos del polisía pa pillar criminales.
JOSHÉ No entiendo una palabra...
SAT. Pues nada, que esté *gachó* te querías *najar* muerto de *jindama*, pero yo *diquelas* mucho y no te las das.
JOSHÉ Ahora entiendo menos.

- MOR. Por Dió, señó chendarme. Por su maresita de osté... Por sus churumbelios... No me yeve á la estarivé...
- SAT. Anda á ver pues y él te dirá lo que es buena. ¿No te dise yo que estar flamenco más que primero? Pues ya te ves Ole, óle y óle... y ala, ala, ala, al cársel. (Empujándole entran los dos en la cárcel.)
- MOR. ¡Por su saludita, señó chendarmel... (Vase llorando.)
- TODOS ¡Já, já, já!
- ALD. 1.^a ¡Ya sale el tamborilero! (Que sale de la sidrería.)
- TODAS ¡A bailar á bailar!
- JOSHÉ ¿Qué tamborilero?
- ALD. 1.^a El de Rentería, que ha venido para las fiestas.
- ALD. 2.^a Como usted no podía tocar...
- JOSHÉ ¡Qué Rentería! Aquí no toca nadie más que yo. ¡Venga! (Quitándole el pito y el tamboril; ¡Ya estoy en mis glorias! ¡Muchachas, á bailar! Román con Marichu, don Melchor con Anastasia. ¡Que viva la alegría!... Y que sepa el pueblo entero que aunque muy viejo me ve, tengo pulmones de acero, y mientras me tenga en pie solo toca aquí JOSHÉ
MARTÍN, *el Tamborilero.*
(Música, baile general y)

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Vino pardillo, sainete en un acto y en verso, original.

Cuestión de cuartos, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

Máquinas «Singers», juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música del maestro Nieto.

Diente por diente, juguete cómico en un acto y en verso, original.

Los Molineros, zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Jiménez.

La Tertulia de Mateo, sainete lírico-político en un acto y en verso, original (6.^a edición), música del maestro Nieto.

Las Propinas, pasillo en un acto y en verso, original.

Caballeros en Plaza, pasillo-lírico en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez.

Los Callejeros, sainete lírico en un acto y en verso, original, música del maestro Nieto.

La Beneficiada, pasillo lírico en un acto y en prosa, música del maestro Brull.

Madrid-Club, revista cómico-lírica en un acto en prosa y verso, original, música del maestro Nieto.

La Corista, juguete cómico en un acto y en prosa.

Los Embusteros, juguete cómico-lírico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa, música del maestro San José. (2.^a edición.)

La Política, boceto de costumbres lugareñas en un acto y en verso, original.

Los Langostinos, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (2.^a edición.)

¡Garibaldi! pasatiempo cómico-lírico en un acto y en prosa, original, música del maestro Fernández Cabello.

- La boda del cojo*, zarzuela cómica en un acto y en prosa, original, música del maestro Brull.
- La madre del cordero*, zarzuela en un acto y en verso, original, música del maestro Jiménez (3.^a edición.)
- Los impresionistas*, juguete cómico en un acto y en verso, original.
- El cascabel al gato*, juguete cómico en un acto y en prosa, original (2.^a edición).
- ¡Pobres forasteros!*, revista lírica de actualidad, en un acto y en prosa y verso, original, música del maestro Brull.
- La mujer del molinero*, zarzuela en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez (2.^a edición.)
- Los voluntarios*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Jiménez.
- Viento en popa*, zarzuela cómica en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez. (3.^a edición.)
- Los de Úbeda*, juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- El Señor Corregidor*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.
- De vuelta del Vivero*, zarzuela madrileña, en un acto y tres cuadros, en prosa, música del maestro Jiménez. (3.^a edición.)
- La Roncalesa*, zarzuela en un acto y en verso, música del maestro Larregla.
- El mantón de Manila*, boceto lírico en un acto y tres cuadros, original y en verso, música del maestro Chueca. (3.^a edición.)
- La luz verde*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en verso y prosa, original, música del maestro Vives. (2.^a edición.)
- José Martín, el tamborilero*, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, en verso y prosa, original, música del maestro Jiménez.

...

...

...

...

...

...

...

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ruiz y Compañía* (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; *M. Murillo*, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.



[Faint, illegible text visible along the right edge of the page, likely bleed-through from the reverse side.]

